



Punto Final #2 597 3760 3- AGOSTO 2003 P. 18

Habitante de LAS LLUVIAS

En 1948, con poco más de veinte años, Marino Muñoz Lagos llegó a ejercer su oficio de maestro en una escuela rural próxima a Punta Arenas. Desde entonces, junto a su labor pedagógica comenzó una sostenida y dotada labor literaria que, a ochenta años de su nacimiento, motivó que la comunidad magallánica le rindiera homenaje en el día de su natalicio, el pasado 19 de julio. La celebración se hizo en el marco del proyecto "Somos Magallanes se mueve con arte", del Consejo Regional de la Cultura.

Muñoz Lagos es figura principal de la poesía magallánica y del sur de Chile. También ha sido infatigable difusor del trabajo de otros escritores -a través de sus comentarios en *La Prensa Austral*-, con una generosidad y constancia poco frecuentes en el medio literario. A la cabeza de la Sociedad de Escritores de Magallanes, en los años 80 realizó una gestión que produjo, entre otros frutos, la edición por más de un año del suplemento literario de la misma Sociedad, la creación de la editorial de autores regionales, y la organización, en 1982, de un recordado encuentro de autores magallánicos. En años de especial rigor para la vida cultural en



MARINO Muñoz Lagos, un poeta de Magallanes.

todo el país, su labor gremial tuvo el mérito de aglutinar a los escritores y crear espacios para que pudieran dar a conocer sus obras.

Muñoz Lagos posee una voz lírica teñida por sus pares y recogida en numerosas antologías y revistas publicadas en Chile y el extranjero. Su obra se inició en 1949 con el libro *Un hombre avanza por el viento*, y privilegió, entre otros, con los títulos *El soler invisible*, *Des cantos*, *Los poemas de la lluvia*, *Entre arbores y nivalgus* (Premio Municipal de Santiago), *De danzancas y melancolía* y *La muerte sobre el*

trébol, libro editado el presentimiento y que reúne algunos de sus poemas más notables. A esos títulos se suman sus libros *Cómicos del diario señor* y *Crónicas de un a norte*, en los que Muñoz Lagos recoge anécdotas de sus andanzas con escritores como Nicomedes Guzmán, Pablo De Roa y Pablo Neruda; fragmentos de la vida magallánica de asalto y apuros sobre la obra de un vasto conjunto de escritores y poetas. Estas crónicas muestran una faceta del trabajo de Muñoz Lagos, la del sereno y protagonista de la vida literaria y social de la región magallánica.

Muñoz Lagos ha dicho que es poeta es "inevitablemente humano, auténticamente provincial y emotivamente familiar". Un certero resumen para comprender las claves de su andadura poética, en la que emergen, una y otra vez, distintos elementos del quehacer y de las vivencias cotidianas y serenas del poeta. Su poesía, en apariencia sencilla, tiene la vitalidad del poeta sensible que sabe captar la anónima biografía de sus semejantes y recrear en logrados metáforas el rigor o las bondades del entorno geográfico en que habita. Sus temas suelen ser familiares. El padre, como eterno diálogo con la vida, la madre que arrulla los afectos, el vino, el paisaje, el amor, los recuerdos de la infancia, el lar de origen. Son versos hablar de pescadores y artesanos, del pan familiar, de los baños donde brindan los amigos, de la lluvia que eriza las montañas de casaca, de viajeros solitarios que "sueñan al malpe sus destinos y de los fantasmas amiles de la nieve".

Conoció a Muñoz Lagos a comienzos de la década de los ochenta y hemos mantenido una amistad férrea, alimentada con cartas, libros y largas conversaciones en Santiago o en su cálido hogar de Punta Arenas. En la memoria conservo una mo-

che santiaguina en la que al calor de unas copas, el también poeta magallánico Rolando Cárdenas nos emocionó con la declamación del poema de Muñoz "Retrato vivo de mi padre muerto".

"Lo conocí de cerca. Lo traté en sus versos. *Conversaciones del tiempo, del trigo y de la esperanza*", termina diciendo ese poema, uno de los más bellos en la poesía chilena en honor a la figura del padre. También recuerdo otro momento, más reciente, cuando tuve oportunidad de acompañarlo en el lanzamiento de la edición bilingüe de su libro *Los versos de la lluvia*, fruto del trabajo realizado por el traductor estadounidense David Paezmann: una noche de asilado en la Casa del Escritor junto a Jorge Teillier, que en su poema "Blasón de La Prosa" establece que: "desde un fósforo en la mano Muñoz Lagos en volver a iluminarse en Medellín al norte" o por último, esos días maravillosos que compartimos durante el Encuentro de Escritores Magallánicos de 1982, junto a otros escritores como Francisco Coloane, Rolando Cárdenas, Oreste March y Osvaldo Wegmann, por mencionar sólo a cuatro que ya no están con nosotros pero que de seguro habrían alzado jubilosos sus copas para brindar por los primeros 80 años de Muñoz Lagos.

Muñoz Lagos es el poeta de la nostalgia y del hombre enfrentando a sus tareas cotidianas. En él, y para decirlo al correr de uno de sus versos: "La poesía escrita sus secretos (...) y hacen surgir la emoción y el entendimiento". Son temas tan sencillos de una atención laboriosa que decanta los versos hasta donarlos de una pureza que refleja la fibra de un poeta con voz propia, segura, reconocible en el panorama de la poesía chilena. ●

RAMON DIAZ ETEROVIC

Habitante de las lluvias [artículo] Ramón Díaz-Eterovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Habitante de las Lluvias [artículo] Ramón Díaz-Eterovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile